

Editorial

Ahora que llegó la madurez...

Now that maturity has arrived

Ulises Reyes Gómez

Miembro titular de la Academia Mexicana de Pediatría. Unidad de Investigación en Pediatría. Instituto San Rafael. San Luis Potosí.

Nos es grato el día de hoy compartir estas líneas con ustedes, lectores del Boletín Clínico del Hospital Infantil del Estado Sonora (BCHIES), órgano oficial de nuestro querido Hospital Infantil del Estado de Sonora (HIES).

Me emociona recordar cómo es que llegó nuestro pequeño grupo de investigación a hacer partícipes a académicos, investigadores y estudiantes de en este gran boletín, justamente hace 24 años por invitación de su fundador, el Acad. Norberto Sotelo Cruz, quien dejó una huella imborrable en la enseñanza e investigación que ataña a los niños al fundar el BCHIES. Entonces el Boletín tenía solo 16 años, es decir, le conocimos e incursionamos en él cuando era adolescente. Si la comparación es válida, el Boletín se encontraba en esa etapa por la que trascurre la vida de los pequeños hasta convertirse en adultos. Hoy se cumplen 40 años de publicación periódica, he observado y constatado la aparición de varias revistas de pediatría que a la fecha han desaparecido. Por ello, es muy honroso reconocer que no es fácil haberle llevado a esta madurez.

Cuando empezamos a conocer el trabajo arduo e incansable que realiza un editor, comprendemos muchas veces que es no fácil el trabajo detrás de cada publicación. Este, nuestro querido Boletín, ha crecido y se ha consolidado, y digo "nuestro" porque me considero parte de él. Tuvieron que superarse muchos retos y andar caminos sinuosos para poder llegar a lo que hoy es su plena madurez, con el privilegio de ser una de las revistas pediátricas más leídas, tanto en México como fuera de sus fronteras, desde 1984.

Por todo ello, felicito ampliamente a su actual editor, el maestro y compañero Jaime Gabriel Hurtado Valenzuela y a todo el equipo editorial que aporta diseño, conocimientos, evaluaciones, correcciones y demás. Y, ¡por supuesto!, a todos los editores y compañeros médicos que le antecedieron!

También es importante reconocer a todos aquellos que realizan sus escritos y otorgan su tiempo al investigar, realizar y compartir datos clínicos valiosos, plasmados en un artículo médico, ya que esto nos ayuda en el cotidiano quehacer de la pediatría.

Para ellos mi reconocimiento

¡Felicitaciones a todos sin excepción!
¡Larga vida al Boletín hoy en su madurez!
Enhorabuena, brindemos por ello: ¡Salud!